

# LA BANDA QUE BUSCA DAR EL PASO... AL MAS ALLA

Compartir unas horas de charla con Juan Casanova y Víctor Nattero de "Los Traidores" nos permitió acceder a la intimidad de su banda de rock y conocer hasta lo más profundo de sus convicciones musicales y existenciales. Por supuesto que totalmente aprovechable, esta charla abarca desde la etapa inicial del conjunto hasta sus proyectos de futuro, pasando por la edición del segundo disco "En cualquier lugar del mundo".

"Empezamos hace tres o cuatro años, no hay mucho que decir sobre aquella época", arranca Juan. "Éramos Víctor, Pato y yo, y lo que nadie sabe hasta ahora es que yo tocaba el bajo, Pato el piano y Víctor la guitarra. Fue impresionante. Después empecé a cantar porque necesitábamos ampliar el grupo; el Pato (Pablo Dana) tocó el bajo, instrumento que en su vida había tocado... y ahí empezamos a hacer cualquier cosa..."

La conversación se desgrana sola casi sin proponérselo y a la rueda se agrega Gerardo Miranda, uno de los responsables de que "Los Traidores" estén hoy ocupando los lugares principales del rock local.

"Tocamos en algunas fiestas particulares y salimos finalmente a la consideración pública en la actuación del Teatro de Verano donde se grabó "Graffiti", la ensalada. Luego todo vino muy rápido, grabamos el disco "Montevideo agoniza", en fin, todo pasó muy rápido para nosotros", admite Juan. Ambos coinciden en afirmar que con un poco de esfuerzo se consiguió darle un espacio al rock'n'roll en nuestro ambiente. La gente recibió bastante bien el

primer disco, "pero al empezar siempre va a ser más difícil. Ahora es distinto porque han salido otros discos y hay más movimiento", dice Juan. Juan es la radio de "Los Traidores". No para de hablar y contar las experiencias e influencias musicales de la banda con una extroversión realmente contagiosa. "La banda tocaba antes un estilo algo diferente del que se hace ahora.

Con "Flores en mi tumba" y "La muerte elegante" estábamos dando un paso hacia lo que grabamos ahora, vislumbrando lo que vendría en el futuro".

Ahora el que habla es Víctor. "En la banda hay una evolución técnica entre aquel disco y éste, una maduración en nuestro sentido de ver las cosas. A nivel de las letras a medida que se crece uno ve las cosas distintas y lo volcamos al disco. Y a nivel de la música todo está mucho más estudiado, más trabajado".

Una experiencia importante para la banda fue sin dudas una presentación en Buenos Aires junto al grupo Clap "y eso fue un poco como para estudiar el mercado argentino", reconoce Víctor. "Hubo temas como "Viviana es una reaccionaria", "Flores en mi tumba" o "La muerte elegante" que resaltaron por sobre los demás. Sin embargo, vimos que hay que hacer otras cosas para llegar a Buenos Aires. Buenos Aires sería el último lugar donde quisiéramos ir a tocar en Latinoamérica porque es muy difícil, un mercado muy localista y hay una protección muy grande hacia el músico argentino.

Allá no importa lo bueno que uno sea; hay que ser muy grande para escalar. Lo que importa es lo nacional, y esa onda tendría que lograrse acá; pero falta mucho para eso", sostiene el guitarrista.

"En los últimos años se notó aquí la falta de un lenguaje propio en los grupos musicales, señala Juan, "pero creo que estamos logrando hacer rock'n'roll por las nuestras, salga lo que salga. Ese era un fantasma que no podíamos quitarnos así nomás de encima". Víctor completa el pensamiento. "Nosotros pudimos haber tomado bases de grupos de Europa o Estados Unidos, pero logramos a partir de eso un sonido propio. Nadie a



excepción de Buddy Holly puede decir que inventó algo del rock'n'roll, es innegable que siempre se toma una base de algo. Nosotros no creamos nada, y nadie en las últimas décadas creó rock. Lo que hay que hacer ahora es buscar sonidos nuevos, o al menos causar impresiones diferentes en el público..."

Victor destaca que el músico uruguayo tiene una preocupación superlativa por las letras. "Claro, hay porquerías y hay cosas buenas, pero como el uruguayo musicalmente tuvo que nacer de la nada hay una seriedad extra ilimitada que hace que siempre tendamos a superarnos para lograr algo que sea muy propio".

Con relación a la reacción que las bandas de rock pueden provocar en el ambiente exterior, Víctor señala que "creo que recién ahora estamos comenzando a abrir puertas porque desde un principio este negocio estuvo muy mal encarado: a menor calidad mayor cantidad de dinero, pero nosotros estamos buscando balancear esa situación. Estamos invirtiendo pero ese balance no se consigue de un día para el otro..."

"Montar un espectáculo acá es muy costoso tanto para la equipación como para el auspicio. Es muy difícil hacer algo y que cuando venga un extranjero diga: esto es bueno, o esto podría funcionar en otra parte, por lo menos escucharse", señala Juan.

En cuanto a la influencia que pueden recoger en su música, Víctor no niega que: "seguimos escuchando una música que nos llega, aunque tratamos de imprimir la máxima espontaneidad en escena. Sex Pistols, Clash, David Bowie, Talking Heads, Lou Reed, en general amamos a la gente del '50. Esos chicos pudieron todo, de ahí en adelante pasó mucho gracias a ellos. No sabían que había tipos tocando rock'n'roll, sino que ellos lo inventaron. Nosotros tratamos de buscar en nuestro interior para sacar los sonidos. Ahora hay mucho aparato, mucha técnica, se pierde humanidad", completa Juan.

Advierte el vocalista que "mientras hagamos lo que nos guste y no algo porque sirva, no corre peligro nuestra integridad como banda a pesar de que nuestra música se masifique. Hay que abrir el espectro, dar el paso que nadie se anima a dar..."

Y para remate de esta nota, nada mejor que anunciar que para abril la productora de Palacio de la Música busca reunir los mejores temas de "Los Traidores" en un disco para lanzar en toda Latinoamérica. Habrá que ver qué pasa, pero el proyecto está

**LOS TRAIADORES**